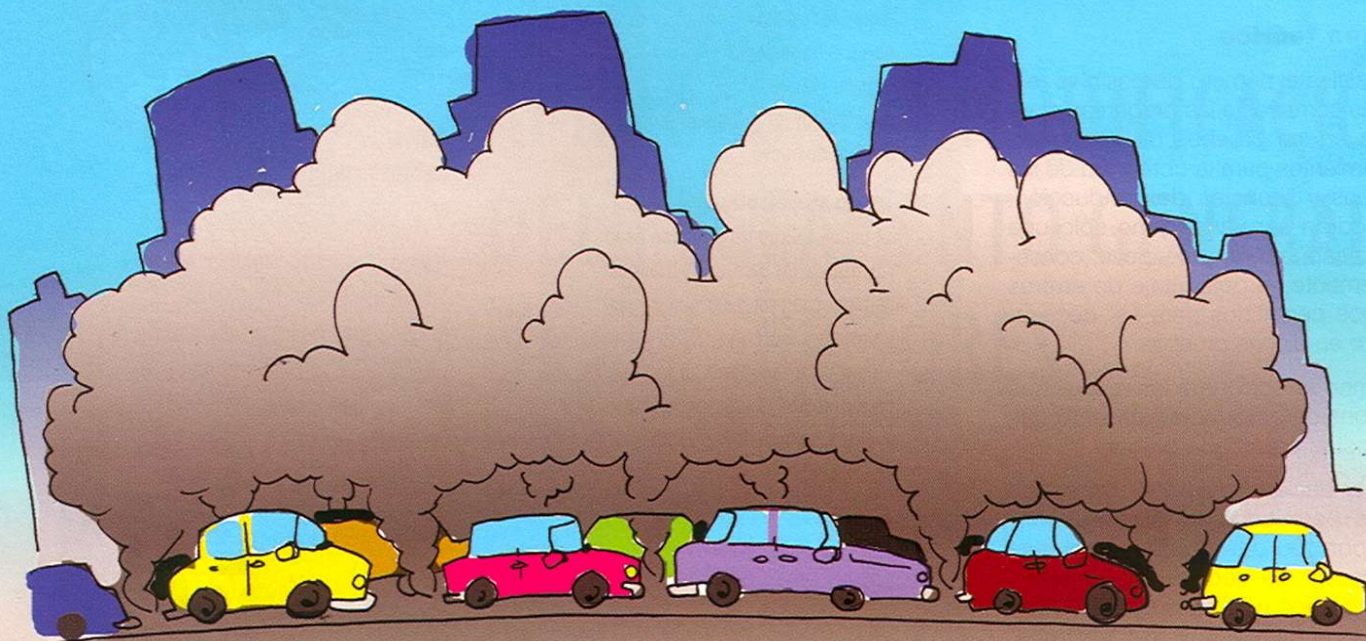


- Reducir el consumo, aumentar la seguridad y causar el menor daño posible al medio ambiente son los objetivos



Dibujo: Francisco Montero

LA CONDUCCIÓN EFICIENTE

José Manuel Fernández
Responsable de contenido
de ETRASA

Los fabricantes de vehículos, conscientes de que gran parte de la contaminación medioambiental es achacable a las partículas contaminantes y de CO₂ que emanan los motores de los automóviles, están lanzando al mercado una nueva gama de vehículos ecológicos, con emisiones muy bajas que los hacen más respetuosos con el medio ambiente. Sin embargo, aunque no posea uno de estos vehículos ecológicos, todo conductor puede contribuir a la mejora medioambiental si se vale de las técnicas de la conducción eficiente

> ¿En qué consiste la conducción eficiente?

Conducir de forma eficiente no se reduce a circular despacio sin más. Al contrario, se trata de circular igual, pero aprovechando mejor el combustible, de forma que aunque la velocidad punta sea menor, la velocidad media aumenta en la mayoría de los casos. Esto hace que los tiempos de desplazamiento se mantengan o, incluso, ique disminuyan!

La conducción eficiente obliga al conductor a modificar ciertos hábitos adquiridos a lo largo del tiempo. Para ello deberá aplicar unas sencillas reglas, tanto de conducción como de mantenimiento y utilización del vehículo. Al principio puede resultar difícil cambiar la forma de conducir, sobre todo los automatismos más arraigados, pero con la práctica se conseguirán resultados realmente sorprendentes.

> Técnicas de conducción eficiente

Arranque e inicio de la marcha

Arrancar el motor sin pisar el acelerador. Los vehículos actuales dosifican automáticamente el combustible necesario para el arranque del vehículo.

Si el motor es de gasolina, iniciar la marcha inmediatamente después de arrancar. Si es diésel conviene esperar unos segundos, para que el sistema de lubricación engrase adecuadamente el motor.

Arranque y cambios de marcha

Es recomendable utilizar la primera velocidad sólo para el inicio de la marcha, cambiando cuanto antes a segunda (a los dos segundos o seis metros aproximadamente).

En general, se cambiará de marcha tan pronto como sea posible y luego se acelerará suave y progresivamente, pudiendo realizarse los cambios de marcha de acuerdo con las siguientes indicaciones (ver tabla inferior).

Estas recomendaciones deben adaptarse a cada caso particular. Si el vehículo lleva mucha carga o si se circula por una pendiente ascendente o descendente, por ejemplo, puede ser necesario cambiar de marcha un poco antes o un poco después.

Por otro lado, no es necesario ir subiéndolo las velocidades una a una

(1ª → 2ª → 3ª → 4ª → 5ª), sino que pueden saltarse algunas si es necesario. Por ejemplo, en una pendiente descendente puede pasarse de 3ª a 5ª directamente (1ª → 2ª → 3ª → 5ª).

El vehículo gasta menos combustible si se circula con la marcha más larga posible y manteniendo el motor a bajas revoluciones.

En ciudad utilizar la 4ª y la 5ª marcha cuando sea posible, respetando siempre los límites de velocidad.

Al circular a bajas revoluciones también se consigue reducir la contaminación acústica, ya que un solo coche a 4.000 rpm hace el mismo ruido que 32 coches a 2.000 rpm.

Velocidad de circulación

La velocidad es el primer factor que aumenta el consumo de carburante y, por lo tanto, las emisiones contaminantes. Por ello, es recomendable moderar la velocidad y mantenerla lo más uniforme posible, adaptándola a la ruta y a las condiciones del tráfico.

Deben evitarse los frenazos, los acelerones y los cambios de marcha innecesarios, manteniendo una velocidad casi constante durante el mayor tiempo posible. Pueden utilizarse las técnicas de la conducción preventiva.

Deceleración y detención

Para reducir la velocidad de circulación:



- Levantar el pie del acelerador y dejar rodar el vehículo con la marcha que lleve engranada.
- Ajustar la velocidad utilizando el freno de forma suave y progresiva.
- Reducir de marcha lo más tarde posible, y sólo si es necesario.

Para detener el vehículo hay que evitar, en la medida de lo posible, reducir de marcha.

El motor al ralentí consume alrededor de medio litro de carburante por hora. En los vehículos modernos es mucho mejor mantener una marcha engranada y dejar que el coche ruede sin acelerar. El movimiento del vehículo mantendrá el motor en marcha y el consumo de combustible será nulo si la velocidad es superior a 20 kilómetros por hora.

Si se prevé que una parada va a ser de más de 60 segundos, es recomendable apagar el motor.

Otras recomendaciones

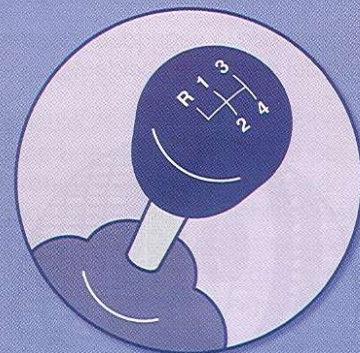
El uso del aire acondicionado o el climatizador aumenta significativamente

SEGÚN LAS REVOLUCIONES

| | |
|--------------------|---------------------------------|
| Motor de gasolina: | Entre las 2.000 y las 2.500 rpm |
| Motor diésel: | Entre las 1.500 y las 2.000 rpm |

SEGÚN LA VELOCIDAD

| | |
|------------|-----------------------------|
| 2ª marcha: | A los 2 segundos ó 6 metros |
| 3ª marcha: | A partir de unos 30 km/h |
| 4ª marcha: | A partir de unos 40 km/h |
| 5ª marcha: | A partir de nos 50-60 km/h |



La base de la conducción eficiente es la anticipación

el consumo de carburante. Para conseguir una sensación de bienestar en el vehículo se aconseja mantener la temperatura interior del habitáculo en torno a 23-24 °C.

Circular con las ventanillas bajadas aumenta la resistencia al movimiento del vehículo, incrementando el consumo. Por ello, lo más recomendable para ventilar el habitáculo es utilizar de manera adecuada los dispositivos de aireación del vehículo.

El peso de los ocupantes y de los objetos transportados en el vehículo, así como su distribución, también afectan de manera apreciable al consumo de combustible. Por ello, es recomendable colocar la carga de una forma adecuada y evitar llevar más peso del que sea necesario.

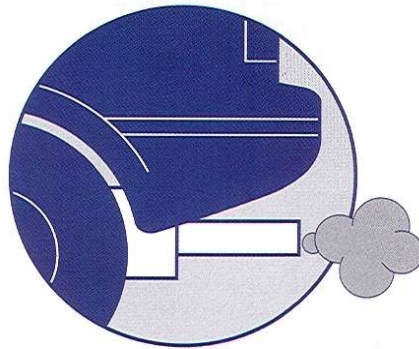
No es recomendable llevar instalada la baca en el vehículo, aunque vaya vacía. Es preferible llevar la carga en el maletero, siempre que sea posible, y no en la baca.

El mantenimiento del vehículo influye en el consumo de carburante. Son especialmente importantes: el buen estado del motor, el control de niveles y filtros y, sobre todo, una presión adecuada de los neumáticos.

> Principales ventajas de la conducción eficiente

- Aumento del confort de la conducción, al evitar los acelerones y frenazos bruscos y mantener la velocidad aproximadamente constante, y disminución del estrés del conductor.
- Aumento de la seguridad y disminución del riesgo de accidentes.

La velocidad es el primer factor que aumenta el consumo de carburante y, por lo tanto, las emisiones contaminantes. Por ello es recomendable moderar la velocidad y mantenerla lo más uniforme posible, adaptándola a la ruta y a las condiciones del tráfico.



> ¿Cómo influye en la Seguridad Vial?

La base de la conducción eficiente es la anticipación. El conductor debe analizar las circunstancias de la vía y prever el comportamiento de los demás usuarios para, en función de ello, anticipar las actuaciones que correspondan. Este comportamiento contribuye al aumento de la Seguridad Vial, puesto que:

- La mayor anticipación permite prever y evitar situaciones conflictivas.
- Para mantener una velocidad uniforme es necesario aumentar la distancia de seguridad, por lo que se dispone de más tiempo para reaccionar.
- La atención y la observación se extiende 2 ó 3 coches por delante del que se conduce, lo que evita situaciones de peligro producidas por paradas repentinas, obstáculos, etc.
- Disminuyen las distracciones, al aumentar la atención del conductor a lo que ocurre en la vía.
- Al evitar los acelerones y los frenazos la conducción se hace más tranquila, lo que evita la aparición de la fatiga.

En resumen

Como se ha visto, la conducción eficiente tiene muchísimos beneficios. Ayuda a proteger el medio ambiente, contribuye a la disminución de los accidentes y permite ahorrar mucho dinero, lo que también es muy importante. Y todo a cambio de un pequeño esfuerzo de adaptación a una nueva forma de conducir. ¿No creen que merece la pena?

